

LA CATEGORÍA DE COMUNICACIÓN COMO TOTALIDAD.

LA VINCULACIÓN DEL «TRABAJO PRODUCTIVO- PENSAMIENTO-LENGUAJE» EN LA COMUNICACIÓN

Marcelino Bisbal

« La comunicación es la trama de la sociedad humana»
(Lucian Pye.-Evolución política y comunicación humana)

«(...) es un proceso de socialización»
(José L. Aranguren.-La comunicación humana)

«El lenguaje es un vehículo que sirve de tejido conjuntivo a la
comunidad y, por tanto se presta con mayor propiedad a lo que es
común»

(J. M. Briceño Guerrero. Citado en su texto **El origen del lenguaje**)

I.-

Estudiar a la comunicación a partir de la perspectiva de la «teoría del conocimiento»(1), significa o implica que nuestro estudio tenemos que arrancarlo desde la reflexión acerca del lenguaje. Porque el lenguaje según J. L. Aranguren es la expresión plenaria de la comunicación. No hay comunicación sin lenguaje. La comunicación es una práctica social, por lo tanto la noción del lenguaje como «práctica social» equipara a la comunicación-lenguaje como una «trama social» o simplemente como «un proceso de socialización». José Nún nos dirá que «las palabras son -por otro lado- comparables a las piezas de un juego y se considera al lenguaje como un conjunto de juegos-cada uno con sus reglas propias- en que intervienen palabras y acciones. Así, la ciencia, la

religión, la vida cotidiana, etc., se articulan y combinan por múltiples juegos del lenguaje»(2).

Vemos entonces que la comunicación la estamos reduciendo, como proceso, a la teoría del lenguaje. Y el lenguaje es la base social e individual de la comunicación como proceso. ¿Y de dónde procede eso que hemos denominado «lenguaje»? Hay muchas explicaciones, desde diversas perspectivas del conocimiento, para referirnos acerca del origen del lenguaje. Las hay de tipo mítico-antropológicas, científicas y filosóficas(3). Sin embargo, deteniéndonos en las primeras podemos encontrarnos con apartes bien interesantes y que J. M. Briceño Guerrero resumió así:

-»El lenguaje es de origen divino(no es un invento, es un don);

-»participó en la formación del hombre(sin lenguaje no hay hombre);

-»participó en la constitución del mundo(las cosas comienzan a ser cuando son nombradas y su coherencia es la coherencia del sistema ságinico);

-»está-el lenguaje- por lo menos en pie de igualdad con los demás rasgos específicos del hombre, existe independientemente del hombre pero éste es su guardián y administrador»(4).

Y como conclusión final nos dirá, aspecto que compartimos y que es deducción lógica hasta ahora (desde ese resumen poético-mitológico-antropológico que nos ofrece el autor), que «el lenguaje es mediador entre hombre y dios, hombre y hombre, hombre y mundo porque es **común** a todos; **el lenguaje es la garantía única de comunicación**» (Sub. nuestro)(5). De ahí que I. Kant(1724-1804) en la explicación que nos ofrece sobre el «principio de la simultaneidad según la ley de la acción recíproca o comunidad» nos refiera que comunidad(«comercio» o «communio») será una relación de simultaneidad dinámica al estar en comunidad general de acción recíproca. Y que nosotros apuntemos que los términos de comunicación, comunidad y común los empleemos en un mismo sentido, es decir designando a un proceso que tiene una sola raíz: la comunicación a partir del lenguaje.

Pero sigamos con el lenguaje «como garantía única de comunicación». Una de las partes del relato antropológico del Popol Vuh nos va a dar la relación entre pensamiento, lenguaje, comunicación y acción, y en esa relación es donde queremos centrarnos para referirnos a la teoría de la comunicación como una teoría del conocimiento desde el «volcamiento» de la comunicación como proceso. Aquí está la expresión del Popol Vuh en referencia a esa idea: «...los dioses labraron la naturaleza de dichos seres. Con la masa amarilla y la masa blanca formaron y moldearon la carne del tronco, de los brazos y de las piernas. Cuatro gentes de razón no más fueron primeramente creados así. Luego que estuvieron hechos los cuerpos y quedaron completos y torneados sus miembros y dieron muestras de tener movimientos apropiados, se les requirió para que **pensaran, hablaran, vieran, sintieran, caminaran y palparan lo que existía** y se agitaba cerca de ellos. Pronto mostraron la inteligencia de que estaban dotados, porque, en efecto, como cosa natural que salió de sus espíritus, entendieron y supieron cuál era la realidad que los rodeaba... Tuvieron **poder para mirar lo que no había nacido ni era revelado**. Dieron señales de que poseían sabiduría, la cual con sólo querer, la comunicaron al cogollo de las plantas, al tronco de los árboles, a la entraña de las piedras y a la hoguera enterrada en la oscuridad de las montañas. Estos seres fueron Balam Quitzé, Balam Acab, Mahucutah e Iquí Balam».

La idea de la producción de conocimientos a partir de la producción de pensamiento, es decir: pensamiento y lenguaje. Y después el resto: la percepción sensorial y la acción humana a partir de esa percepción o no.

Aún cuando el relato del Popol Vuh no traspasa los límites del propio relato, de él podemos extraer algunas referencias fundamentales. En primer lugar, todo lo que tiene que ver con la producción de pensamiento como mediación («la mediación equivaldría al sistema de reglas y de operaciones aplicadas a cualquier conjunto de hechos, o de cosas pertenecientes a planos heterogéneos de la realidad, para introducir un orden». Manuel

Martín Serrano.1977) para la producción de conocimiento y en segundo lugar, la expresión de ese pensamiento/conocimiento a partir del lenguaje como sistema de comunicación.

Problemáticamente, se podría resumir: 1) El pensamiento como forma de producción del conocimiento y su interrelación con el lenguaje como expresión de signos del pensamiento/conocimiento y ; 2) el lenguaje, que siguiendo a Lévi-Strauss, «se constituye en el más perfecto y complejo de los sistemas de comunicación en que consiste la vida social y que todas las ciencias sociales- cada cual en su nivel particular, se proponen estudiar» (6).

II.-

Desde la perspectiva del pensamiento para llegar a producir el conocimiento, hay que recordar al respecto la división que sufre la filosofía en un momento muy específico de su desarrollo. Primero nos encontramos con una filosofía que centró su atención en el problema metafísico(según explica García Bacca : la metafísica, a diferencia de la física, estudiaría cosas, aspectos, problemas que están **más allá de lo físico**) como un aspecto de la ontología y luego otra corriente filosófica de carácter gnoseológica. Es decir, corrientes que dieron preferencia a problemáticas distintas: unas a temática del ser en general y de sus propiedades trascendentales y de la constitución/origen de la realidad; y las otras a temas del conocimiento y su producción.

Las formas de la filosofía que se han preocupado por el sujeto productor del conocimiento y del propio conocimiento/pensamiento arrancan desde Descartes(1596-1650) y llegan hasta Hegel (1770-1831). En la breve introducción(«Historia de los orígenes de la filosofía crítica») que nos hace Kuno Fischer al texto de I. Kant- **Crítica de la razón pura**-(7) nos dirá que «Leibniz forma la transición de Descartes y Spinoza a Kant, de la filosofía dogmática a la crítica, de la naturalista a la humanista. Entre Leibniz y Kant está Wolf con su escuela; entre la filosofía leibniz-wolfiana, y la kantiana, están los que disolvieron el sistema de la metafísica

dogmática, bien como los que independientemente y con verdadero espíritu leibniziano penetran en los objetos(...) En la otra dirección va también la filosofía baconiana, pasándose gradualmente a kantiana. El punto central que a ambas une, es Locke; entre Locke y Kant estan Berkeley y Hume, que no dejaron otro camino a la filosofía que el que Kant tomó. Si comparamos la filosofía realista con la kantiana, claramente se ve cómo va poco a poco acercándose a ésta; está más cerca de ella en Locke que en Bacon, en Berkeley y Hume mucho más que en Locke, y tanto, que para los que no profundizan bastante, es difícil la distinción entre ambas y posible que se confundan.»(8).

Juan Nuño en su breve texto acerca del **Sentido de la filosofía contemporánea**(9) nos habla, con semejante perspectiva a la de Kuno Fischer, de que «las formas de filosofía que se centran en el sujeto del conocimiento arrancan en la época moderna de Descartes y culminan en Hegel. Todas ellas tienen, por lo menos, en común la creencia de que, antes de conocer la realidad, hay que conocer el instrumento con que se conoce la realidad. Aun sin proponérselo, todas las formas filosóficas que parten de tal creencia terminan por extraer de ella la misma conclusión: el instrumento del conocimiento, vale decir, la conciencia, es anterior al objeto del conocimiento, esto es, la realidad o mundo, al cual, por lo demás, aquélla sirve de fundamento. De acuerdo con la creencia que les sirve de punto de partida, las diferentes filosofías de enfoque gnoseológico que se han dado en la historia, desde Descartes a Hegel, han estudiado el instrumento gnoseológico atendiendo a diversos aspectos del mismo: origen; seguridad o confiabilidad; límites y naturaleza o estructura. Así, por ejemplo, a Descartes, Spinoza y los llamados empiristas ingleses, les preocupaba sobremedida determinar el origen de las ideas y el sello que distinguía entre sí a las verdaderas de las que lo eran menos o no lo eran en absoluto. A uno de aquellos empiristas(Hume) y a Kant les interesó establecer los límites o alcance del conocimiento y la estructura del mismo; a Hegel, como gran espíritu totalizante, le interesa todo: orígenes, límites, desarrollo del conocimiento y su paso por la realidad»(10).

En definitiva, aun cuando el relato del Popol Vuh nos dice que los hombres que recién nacían «se les requirió para que **pensaran, hablaran...**» y que esos hombres así creados «pronto mostraron la inteligencia de que estaban dotados, porque, en efecto, **como cosa natural que salió de sus espíritus, entendieron y supieron cuál era la realidad que los rodeaba... Tuvieron poder para mirar lo que no había nacido ni era revelado. Dieron señales de que poseían sabiduría...**»; nos está refiriendo la capacidad del hombre para producir pensamiento/conocimiento, es decir la significación objetiva/subjetiva de ese mismo pensamiento en relación a los objetos del entorno o simplemente en referencia «a lo pensado solamente» como la capacidad «para mirar lo que no había nacido ni revelado».

III.-

L. Wittgenstein(lógico teórico y práctico) nos dice que «la filosofía es una actividad: una batalla contra el encantamiento de nuestra inteligencia por medio del lenguaje». Y Rudolf Carnap(Círculo de Viena. 1920-1930) dirá entonces «que el pensamiento y la comunicación están contruídos por designaciones de objetos y no de los objetos mismos». Es decir, un repertorio de mensajes(«conjunto de signos») a través de los cuales «nombramos» y tratamos de «comunicar» las cosas/objetos de la «realidad objetiva»(entorno social) y de la «realidad subjetiva»(el YO de mi ser social).

Aquí nos encontramos con una relación fundamental, la relación entre el pensamiento/conocimiento de las cosas/objetos y la expresión de ese conocimiento a través de alguna forma sígnica(producto del conocimiento) que permita designar las cosas/objetos para conocimiento de los «otros» . Es la salida de mi pensamiento-relación de las distintas «realidades» hacia el encuentro con el «otro», es decir el que «escucha». Ahí tenemos el asunto de la comunicación expresada a través de un conjunto de signos con capacidad de ser transmitibles y entendibles por el destinatario, por

el «otro» al que hemos salido a su encuentro. Se trata de establecer una relación de «proceso» en donde la designación de las cosas/objetos del pensamiento o aprehendidas por él guarden alguna « semejanza » categorial con cierta realidad. Aquí estamos y entramos en el terreno de la teoría categorial, fundamental para donde queremos llegar. Como nos dice J. Hess : « la teoría de las categorías fija su vista en el origen lógico de estas formas del pensamiento, investiga cómo brotan estos conceptos de las leyes esenciales del pensamiento en concurrencia con el carácter de lo dado empíricamente » (11). Se trata de ver la validez de esas « categorías » de las cuales hay en la historia de la filosofía distintas formas, de designarlas y agruparlas para formar un sistema de pensamiento. Eduard van Hartmann define a la esencia de las categorías « como una función intelectual inconsciente que establece una relación determinada » (12). Y nos hablará de categorías de la sensibilidad y categorías del pensamiento.

Lo esencial de la categoría es su RELACION, para designar, a través del lenguaje/comunicación el mundo. « Pero quizá la relación entre lenguaje y mundo no sea tan trasparente como el orden impone creer, quizás esa dualidad misma, aparentemente infrangible, sea mentirosa argucia del dominio; el traje que se presentaba como perfecta creación a medida, tiene desgarrones frágilmente cosidos con hilo rojo » (13).

Con esto no hemos entrado aun en el esquema principal de nuestro trabajo. Hemos querido dejar fundamentado por dónde nos vamos a mover para llegar a incorporar un concepto de comunicación que se dinamice dentro de unos límites bien precisos entre la realidad y el pensamiento/conocimiento. Y en el medio de ese trecho entrará a funcionar el concepto relacional entre lo empírico/sensorial y lo conceptual como « juicios a priori » o « verdades de razón ».

IV.-

Se aprendió con David Hume (1711-1776) que lo único que

tiene «existencia real» es el mundo exterior, lo que vemos, las impresiones que recibimos. De ahí entonces, que la observación y la experiencia sean los dos elementos fundamentales para el conocimiento, acompañados del hábito («sucesión habitual»), de la costumbre y de la asociación de ideas. Y nos dirá que a pesar de la «experiencia»/«observación» sobre las cosas del mundo exterior empiezo a discernir que ellas (las cosas/objetos) existen porque las veo, las percibo y me «impresionan».

Y Hume establece siete especies diferentes de relación filosófica: semejanza, identidad, relaciones de tiempo y lugar, proporción en cantidad y número, grados de una cualidad, contrariedad y causalidad. Las primeras cuatro relaciones son, siguiendo a Hume, el fundamento de la ciencia y las otras tres, «que no dependen de la idea, y que pueden estar ausentes o presentes aunque esa idea continúe siendo la misma»(14) son las que dan origen a cualquier tipo de «razonamiento». Ya que el razonamiento o todo razonamiento no es más que una «comparación y descubrimiento» de esas relaciones, que los objetos guardan entre sí.

Detengámonos ahora en la relación de causalidad según el mismo D. Hume. El nos dirá «que sólo la **causalidad** produce una conexión tal que nos cerciora de la existencia o acción de un objeto seguido o precedido de una existencia o acción (Sub. nuestro)»(15). La conexión de **causa y efecto**, como relación o principio de causalidad, nos «informará de existencias y objetos que no podemos ver o sentir».

Parece, según esa reflexión humeniana, que el concepto de comunicación como una relación de **causa** (el que emite el mensaje o la información, o quien inicia «la comunicación») y **efecto** (la reacción producida por la acción de emisión del mensaje) se corresponde perfectamente. Es la misma tesis de la idea de comunicación como la sucesión de Estímulos-Respuestas.

Por ejemplo, en 1950, el autor S.S. Stevens definía a la comunicación como «la respuesta discriminatoria de un organismo

a un estímulo»(Stevens, S.S., 1950). Pero nos podemos encontrar con otros autores que la definen de la misma manera:

* David. K. Berlo nos referirá la idea de comunicación en relación con el momento del aprendizaje: «Un mensaje puede ser imaginado como un estímulo. Cuando alguien está decodificando lo percibe como un estímulo. En el momento de encodificar un nuevo mensaje estamos dando una respuesta manifiesta al estímulo, como percibido e interpretado». (Berlo, David K. 1960).

* O esta otra del autor Colin Cherry que nos recuerda a la relación de causalidad de D. Hume, cuando añade «que la comunicación no es la respuesta misma, sino esencialmente la relación que se establece por la transmisión de estímulos y la evocación de las respuestas(...)» (Cherry, Colin. 1966).

En el siguiente diagrama vamos a entender mejor:

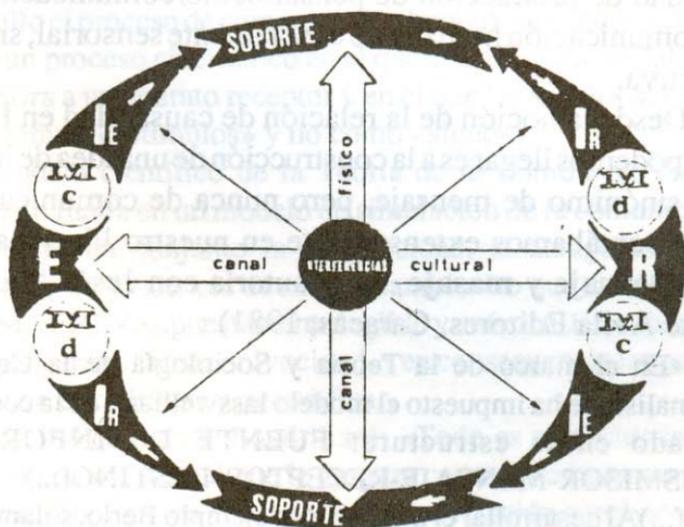


Diagrama del proceso cronológico:

- E = Emisor
- R = Receptor
- I_E = Instrumento emisor
- I_R = Instrumento receptor
- M_c = Mensaje codificado
- M_d = Mensaje descifrado

(Tomado de Montes, Santiago.- Teoría de la información. Cuadernos de Comunicación I. Pablo del Río-Editor. España-

La comunicación humana no puede ser abordada como una relación de causalidad a lo David Hume o su derivación en el esquema de Estímulo-Respuesta. Porque la comunicación sólo es posible entre existencias que salen al encuentro entre sí («la comunicación como un encuentro con el otro»). La palabra comunicación, como veremos más adelante y ya casi al final del texto, entraña «identificación de intereses», «completar espacios», «unir relaciones» y nunca la simplicidad de unas dispersas y contiguas causas produciendo efectos dispersos y contiguos o no también. Un concepto de comunicación así entendido no supera los límites de ciertos fenómenos de « semejanza comunicacional » que se encuentran en el mundo animal carente de entendimiento y capacidad de producción de pensamiento/comunicación. La base de la comunicación humana no es solamente sensorial, sino también intelectual.

Desde la noción de la relación de causalidad en Hume hasta donde podemos llegar es a la construcción de una idea de información como sinónimo de mensaje, pero nunca de comunicación. Y tal como apuntábamos extensamente en nuestro libro **La ideología como mensaje y masaje** en coautoría con Jesús María Aguirre (Monte Avila Editores, Caracas, 1981) :

«En el marco de la Teoría y Sociología de la Comunicación funcionalista se ha impuesto el modelo lasswelliano de la comunicación, inspirado en la estructura: FUENTE DE INFORMACION-TRANSMISOR-MENSAJE-RECEPTOR-DESTINO(...).

(...)Al desarrollar el modelo, por ejemplo Berlo, solamente trata de «armonizarlo con las teorías y las investigaciones corrientes de las ciencias de la conducta», según la tradición behaviorista.

En esta perspectiva el mensaje es interpretado como soporte físico o psico-físico de la transmisión, y se presenta como una secuencia de elementos colocados en un repertorio de signos por el emisor, quien los ordena según ciertas leyes inherentes al mensaje que se va a transmitir al receptor.

La comunicación no tiene lugar más que cuando estos elementos

o átomos de conocimiento son comunes a la pareja emisor-receptor.

El receptor recibe el conjunto de signos que constituyen el mensaje, los identifica a signos almacenados en su propio repertorio, después percibe, más allá de este conjunto, formas, significaciones, que él añade eventualmente al stock de sus conocimientos.

(...) Ahora bien, en un proceso cibernético que pretende aplicarse a la comunicación humana el significado es solamente la disposición del receptor para responder de cierta manera al significante. Pero incluso en este sentido el significado se distingue del referente, es decir del fenómeno real al cual se refiere el signo, porque propiamente hablando el aparato «no sabe», sino que ha sido instruído para reaccionar adecuadamente. Por eso tampoco se puede hablar en ese modelo de un proceso semiótico. En una relación de semiosis el estímulo es un signo que, para producir reacción, ha de estar mediatizado por un tercer elemento (que podemos llamar «interpretante», «sentido», «significado», «referente al código», etc.) que hace que el signo represente un objeto para el destinatario.

Por ello el proceso de comunicación humano es fundamentalmente distinto de un proceso cibernético en el que se pasa de las señales de una fuente emisora a un aparato receptor y en el que las señales actúan sobre el aparato como «estímulos» y no como «signos».

El modelo científico de la Teoría de la Comunicación y de la Cibernética se funda en un modelo de simulación de la comunicación en que se excluye en conjunto la reciprocidad, el antagonismo de los partícipes, o la ambivalencia de su intercambio. Lo que circula en efecto es INFORMACION, supuestamente legible y unívoca. Es la instancia del código la que garantiza esta univocidad, y en consecuencia las posiciones respectivas de encodificar y decodificar.

Como indica bien J. Baudrillard: «Todo es perfecto: la fórmula tiene una coherencia formal que le asegura como único esquema posible de comunicación. Pero en el supuesto de una relación ambivalente, todo se desploma» (Aguirre, Jesús María y Bisbal E., Marcelino. 1981).

O dicho de otra manera, pero totalmente coincidente, es lo que afirman Susana Becerra y Luis Lorenzano en su artículo «Notas para una crítica metodológica de la teoría (o ciencia) de la comunicación» (VARIOS AUTORES.-Comunicación y teoría social. Universidad Nacional Autónoma de México. Méjico, 1984):

«No estamos negando aquí la existencia de fenómenos de carácter comunicacional en el mundo animal, ya que incluso consideramos que ellos constituyen la base biológica que permitió la evolución del homínido en esa dirección. Pero sí señalamos sus límites: básicamente, ellos están fundados en una estrecha vinculación entre el estímulo ambiental o interno (hambre, sed, satisfacción, deseo sexual etc.) y la respuesta. Y son estos límites los que marcan el carácter y los rasgos específicos de la comunicación humana: su base no es sólo sensorial sino también intelectual (como resultado); está mediatizada, traspuesta e incluso «superada» (en el sentido hegeliano) la relación estímulo-respuesta; no cumple funciones solamente en relación al instinto de supervivencia de la especie, sino también lúdicas, de auto-expresión, etc. Y fundamentalmente: surge y se expande en y para el proceso de producción (y auto producción) de la especie, proceso que no cumplen las restantes especies animales. Estos puntos constituyen parte de las mediaciones histórico-sociales (antropológicas) que permiten fundamentar teóricamente la distinción entre «comunicación» e «información» como una diferenciación no sólo «abstracta», sino hondamente enraizada en la práctica social de las sociedades de la clase (...)» (Becerra, Susana y Lorenzano, Luis. 1984)

Y así tiene que ser tal como lo expresábamos en nuestro texto y en el de los autores mexicanos, porque desde la reflexión epistemológica de Hume solamente llegamos a un modelo mecánico y conductista del proceso de la comunicación, el cual a su vez deriva en una concepción positivo-empírica y al mismo tiempo, como es evidente y obvio, funcionalista del fenómeno de la comunicación.

V.-

Si bien es cierto que I. Kant representó el «polo opuesto» de David Hume, también es cierto que el filósofo alemán partió de Hume para llegar a donde llegó. Los conceptos de substancia y causalidad en Kant arrancan desde los inicios, de esos mismos conceptos, establecidos por el filósofo escocés. Pero representa Kant la otra orilla, porque la experiencia en él no es la única fuente de la ciencia. De ahí entonces que su filosofía haya sido denominada

«filosofía crítica», o «trascendental» como él mismo la denominó: «porque nuestra filosofía se ocupa, no de objetos, sino de nuestro modo de conocer los objetos»(16). Y establecerá que su «filosofía crítica» es como la revolución que causó en la astronomía la obra de Copérnico. Nos hablará del «signo copernicano» a partir de «su» filosofía, de «su» «sistema filosófico»:

«Hasta ahora se admitió que todo nuestro conocimiento debía regirse por los objetos(...) Hagamos por una vez la prueba de si no adelantaremos más en asuntos de metafísica admitiendo que los objetos deben regirse por nuestro conocimiento(...) Ocurre en esto como con la primera idea de Copérnico, que, no logrando explicar bien los movimientos celestes si se admitía que toda la masa de astros giraba en torno al espectador, probó si no tendría más éxito haciendo girar al espectador y dejando inmóviles a las estrellas. En metafísica se puede hacer un ensayo análogo en lo que toca a la aprehensión intuitiva de los objetos. Si la intuición tiene que regirse por la naturaleza de los objetos, no veo cómo podríamos saber de ella algo *a priori*. Si, en cambio, el objeto(en cuanto objeto de los sentidos) se rige por la índole de nuestra facultad intuitiva, puedo muy bien imaginar esta posibilidad».

El núcleo de la filosofía de Kant está centrado en la base de que el conocimiento(su estructura y los alcances/límites del mismo) no se encuentra en los objetos, pero tampoco en el individuo aislado de esos mismos objetos. Será una especie de resultante entre ambos, al encontrarse, al confrontarse entre sí. Esta cita de Kant nos aclarará la idea que estamos manejando:

«No se puede dudar que todos nuestros conocimientos comienzan con la experiencia, porque, en efecto, ¿cómo habría de ejercitarse la facultad de conocer, si no fuera por los objetos que, excitando nuestros sentidos de una parte, producen por sí mismos representaciones, y de otra, impulsan nuestra inteligencia a compararlas entre sí, enlazarlas o separarlas, y de esta suerte componer la materia informe de las impresiones sensibles para formar ese conocimiento de las cosas que se llama experiencia?(...)

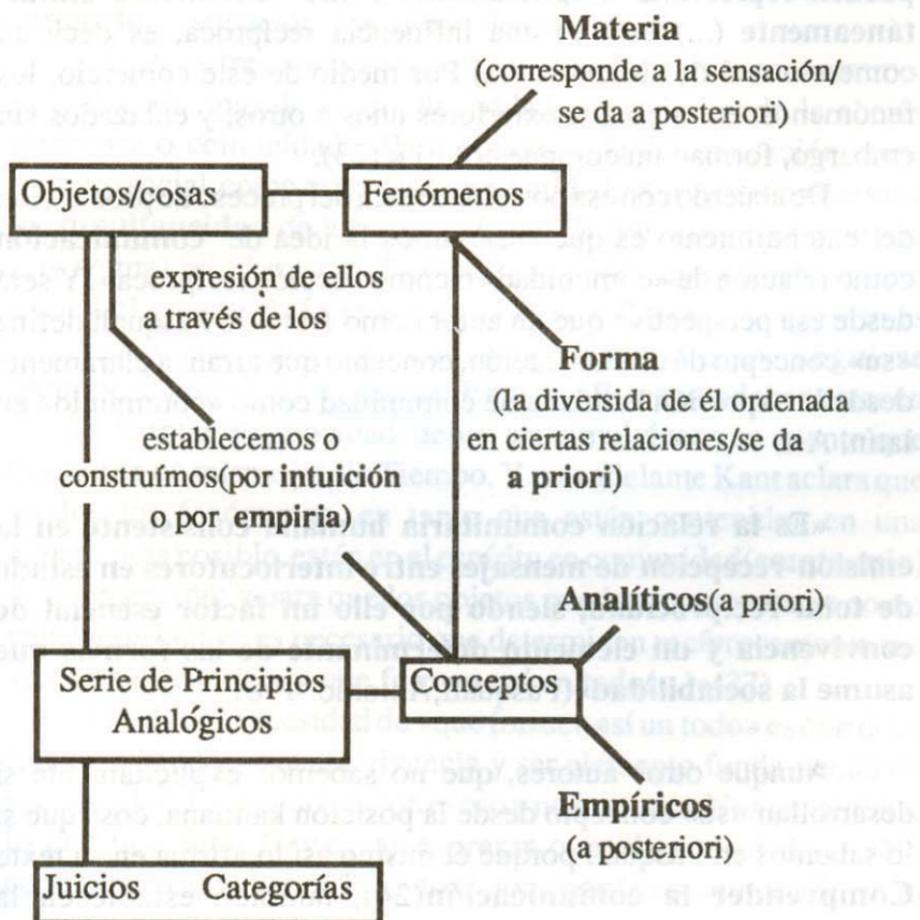
Pero si es verdad que todos nuestros conocimientos comienzan con la experiencia, todos, sin embargo, no proceden de ella, pues bien podría suceder que nuestro conocimiento empírico fuera de una composición de lo que recibimos por las impresiones y de lo que aplicamos por nuestra propia facultad de conocer(...), y que no podemos distinguir este hecho hasta que una larga práctica nos habilite para separar esos dos elementos» (17).

Para Kant, entonces, todo conocimiento es intuición (relación inmediata con el objeto a través del pensamiento) más pensamiento. Porque «se comprendió que la **razón** sólo descubre lo que ella ha producido según sus propios **planes**; que debe marchar por delante con los principios de sus **juicios** determinados según leyes constantes, y **obligar a la naturaleza** a que responda a lo que propone, en vez de ser esta última quien la dirija y maneje (Sub. nuestro)» (18) O porque «nuestro conocimiento emana de dos fuentes principales del espíritu: la primera consiste en la capacidad de recibir las representaciones (la receptividad de las impresiones), y la segunda en la facultad de conocer un objeto por medio de esas representaciones (la espontaneidad de los conceptos). Por la primera nos es dado un objeto, por la segunda es **pensado** en relación con esta representación (como pura determinación del espíritu). Constituyen, pues, los elementos de todo nuestro conocimiento, la intuición y los conceptos; de tal modo que no existe conocimiento por conceptos sin la correspondiente intuición o por intuiciones sin conceptos. Ambos son o puros o empíricos: empíricos si en ellos se contiene una sensación (que supone la presencia real del objeto); puros, si en la representación no se mezcla sensación alguna» (19).

Por eso Kant requiere, tiene la necesidad, de construir la **analítica trascendental** como la «doctrina» acerca de las categorías (20) a partir de una «tabla de juicios» para, o con el objetivo fundamental, de descubrir los «conceptos puros del entendimiento». Y desde ahí establecer unos «principios» (1- Principio de la permanencia de la sustancia; 2- Principio de la sucesión a el tiempo según la ley de causalidad; 3- Principio de la

simultaneidad según la ley de la acción recíproca o comunidad) que tienen «por objeto más que las condiciones de la unidad del conocimiento empírico en la síntesis de los fenómenos»(21).

«Estamos, pues, autorizados por estos **principios** a componer los fenómenos sólo por **analogía** con la unidad lógica y general de los conceptos; y por consiguiente, si en el principio mismo nos servimos de la **categoría**, en la ejecución(aplicación a los fenómenos) sustituiremos el principio con el esquema de la categoría, como siendo la llave de su uso; o mejor aún pondremos a su lado ese esquema como condición restrictiva, con el nombre de fórmula del principio»(22). La idea gráfica sería así:



Dentro de este conjunto de «principios analógicos»(según Kant) nos topamos con la tercera analogía según la ley de la acción recíproca o comunidad: «Todas las sustancias, en tanto que pueden ser percibidas como simultáneas en el Espacio, están en una acción recíproca general».

Kant denomina a la **Acción Recíproca** como una relación de **comunidad** y la define como una situación «por la que A determine a B su lugar en el Tiempo, y recíprocamente también B su lugar a A; pues sólo concibiendo las sustancias bajo esta condición se pueden representar empíricamente como **existiendo simultáneamente** (...) esto es una influencia recíproca, es decir, un comercio real de sustancias(...) Por medio de este comercio, los fenómenos, en tanto que exteriores unos a otros, y enlazados sin embargo, forman un compuesto(...)» (23).

De acuerdo con esa posición acerca del proceso de producción del entendimiento es que ensartamos la idea de **comunicación** como relación de «comunidad» o como «acción recíproca». Y será desde esa perspectiva que un autor como Antonio Pasquali defina «su» concepto de comunicación, concepto que arranca claramente desde la expresión kantiana de comunidad como «communio» en latín. Así:

«Es la relación comunitaria humana consistente en la emisión-recepción de mensajes entre interlocutores en estado de total reciprocidad, siendo por ello un factor esencial de convivencia y un elemento determinante de las formas que asume la sociabilidad»(Pasquali, Antonio. 1981)

Aunque otros autores, que no sabemos explícitamente si desarrollan «su» concepto desde la posición kantiana, cosa que sí lo sabemos en Pasquali porque él mismo así lo afirma en su texto **Comprender la comunicación**(24), también establecen la

necesidad de la «acción recíproca» para que se de comunicación. Por ejemplo, el concepto de W. Schramm(1960) nos dirá que «cuando nos comunicamos estamos tratando de establecer una **«comunidad»** con alguien. O sea que estamos tratando de compartir una información, una idea, una actitud. La esencia de la comunicación consiste en la «sintonización» entre el que percibe y el que envía un mensaje determinado». Y este otro del antropólogo mexicano Gilberto Giménez(1978) que expresa que la «comunicación es el proceso de producción/recepción de complejos efectos de sentido(y no sólo de información) a partir del lugar que los interlocutores ocupan en la trama de las relaciones sociales y la función del horizonte ideológico-cultural de que son portadores en virtud de su situación o posición de clase»(25).

En esos tres conceptos de comunicación, nos encontramos con el «principio de la simultaneidad según la ley de la acción recíproca o comunidad». Para que se de la comunicación como proceso social, como relación de comunidad, es condición necesaria la **simultaneidad** de los objetos/cosas(individuos en el caso que nos ocupa) en el mismo Tiempo; «es decir, que cuando el uno existe, el otro también existe en el mismo Tiempo, y que éso es necesario para que puedan las percepciones seguirse recíprocamente»(26). Entonces, Emisor y Perceptor deben estar en estado de total reciprocidad, deben ser simultáneos en cuanto que existen en un mismo y solo Tiempo. Y más adelante Kant aclara que «todos los fenómenos, en tanto que están contenidos en una experiencia posible, están en el espíritu en comunidad(**communio**) de apercepción; y para que los objetos puedan representarse como enlazados juntos, es necesario que determinen recíprocamente sus sitios en el Tiempo, y que formen así un todo(...)»(27).

Desde esa necesidad de «que formen así un todo» es que debe fundarse la necesaria convivencia y ser elemento fundamental de sociabilidad. La comunicación es eso y no otra cosa. Nos gusta como lo clarifica John Dewey al expresar que «la sociedad no sólo continúa existiendo **por** la transmisión, **por** la comunicación, sino

que puede decirse muy bien que existe en la transmisión y en la comunicación(28). Y como lo expresa Kant en términos de «comunidad subjetiva» que necesariamente debe fundarse en un principio de realidad objetiva como es la sociedad: «es preciso que la percepción del uno, como fundamento, posibilite la del otro, y recíprocamente, a fin de que la sucesión, que está siempre en las percepciones como aprehensiones, no sea atribuída a los objetos sino que puedan éstos representarse como coexistentes»(29).

En el conjunto de algunas definiciones acerca de comunicación(30) y por las ideas expuestas en este aparte, derivadas de las concepciones de comunicación de Pasquali, Schramm y Giménez, podemos elaborar un cuadro de las divergencias más contrastantes entre aquellas(ver referencia 30) y estas tres:

Algunos Conceptos

-
- Transmisión.Transporte
 - Estimulo-Respuesta
 - Causa-Efecto

Pasquali,Schramm y Giménez

-
- Emisión-Recepción: Diálogo
 - Acción Recíproca

CAUSALIDAD

- Relación Asimétrica
- Distintos Tiempos

- Relación Simétrica.
- Total reciprocidad
- Simultaneidad

nos lleva a la idea de:

nos lleva a la idea de:

INFORMACION

COMUNICACION

Por lo tanto, en la relación de **COMUNICACION** «debe, pues, haber además de la simple existencia, algo por, lo que A determine a B su lugar en el Tiempo, y recíprocamente también B su lugar a A; pues sólo concibiendo las sustancias bajo esta condición se pueden representar empíricamente como **existiendo**

simultáneamente(...) Por consiguiente, toda sustancia(puesto que no puede ser consecuencia más que por relación a sus determinaciones), debe contener en sí la causalidad de ciertas determinaciones en las otras sustancias, y al mismo tiempo los efectos de la causalidad de las otras sustancias, es decir, que todas deben estar(inmediata o mediatamente)en comunidad dinámica para que sea posible conocer en la experiencia la simultaneidad»(31) Y lo que dice Dewey es que «hay más que un vínculo verbal entre las palabras **común, comunidad** y **comunicación**. Los hombres viven en una comunidad en virtud de las cosas que tienen en común; y la **comunicación** es el modo en que llegan a poseer cosas en común. No sólo la vida social es idéntica a la comunicación, sino que toda comunicación(por tanto vida social auténtica) es educativa»(32)

Estar en **comunidad** con alguien, es establecer un verdadero proceso de relación recíproca con ese alguien, es decir, ponerse en «comunidad dinámica» para que se de la «comunidad local»(communio spatii), que no es más que en palabras de Kant, la empiria de la communio, es decir la **comunicación como comunidad**.

VI.-

Se aprendió con Kant que el asunto del **concepto**, de la **realidad de las cosas** (en Hegel la **sustancia** trasciende la cosa. Ella va mucho más allá de las cosas/objeto) y del **valor del conocimiento** adquieren una forma nueva. Distinta a la de Kant. Ese valor del conocimiento, aún habiéndose llamado en palabras de Kant «conocimiento trascendental», es en Hegel más abarcador, más totalizante y más completo. Mientras I. Kant dirá que el pensamiento es así y siempre será así, de que no hay transformación; en Hegel el pensamiento admite transformación, por lo tanto será capaz de explicarse a sí mismo.»Hegel mismo ve con claridad que la dialéctica de la naturaleza, en la que el sujeto no puede ser uncido al proceso dialéctico, al menos en los niveles alcanzados hasta

ahora, no es capaz de sobrepasar el plano de una dialéctica del movimiento como se le presenta a un espectador que no participa en ello. Subraya, por ejemplo, que las antinomias de Zenón se encuentran a la altura cognoscitiva de las antinomias kantianas, y que por eso mismo no es posible ir más lejos. De la dialéctica del movimiento estrictamente objetivo de la naturaleza, de la dialéctica social, en la que también el sujeto se halla sometido a la interacción dialéctica»(33).

Es la contraposición de la llamada **Dialéctica Trascendental** de Kant y la **Dialéctica Hegeliana**. Hegel dirá que es necesario «superar» la metafísica (aunque Kant haya dicho que «nueva») de Kant y que se parta por comprender al SER y a los seres a partir de la unidad del «YO pienso» y «el concepto» que será el «espíritu absoluto» por la universalidad de la unidad del YO y del concepto. «El verdadero comienzo -nos dirá Hegel en su **Lógica**- consistirá en empezar por el ser, como lo hemos hecho. Habría aquí, sin embargo, la diferencia de que las determinaciones del ser y también las de la esencia serían tomadas de un modo inmediato de la representación, mientras que nosotros hemos considerado el ser y la esencia en su **desenvolvimiento dialéctico especial y les hemos pensado como absorbiéndose ellos mismos en la unidad de la noción** (Sub. nuestro)»(34).

Por eso, cuando se dice que Hegel es el filósofo del «idealismo absoluto», se dice porque para él, desde la perspectiva de la **noción** (35), el punto de vista de ésta es el idealismo absoluto porque la **noción** sería para Federico Hegel «el principio de toda vida y el ser absolutamente concreto», de ahí que cuando a Hegel se le preguntaba por la existencia de las cosas él siempre respondía: «existe la razón». Pero una razón dinámica, proceso, nada estática, en estado de absoluta transformación, en movimiento. Ese movimiento de la razón, en sus estadios internos, es lo que llamará **Lógica**: «(...) la lógica es, es cierto, una simple ciencia formal, pero la ciencia de la forma absoluta, que es al mismo tiempo un todo y contiene la **idea pura de la verdad** (...)»(36).

La **Lógica** de Hegel es una «dialéctica del ser». Y el **ser** en

movimiento: «Sein»(Ser),»Nichts»(Nada) y «Werden»(Devenir). En ese paso, en ese «ascender» del ser, empezando por su propio reconocimiento como ser, llegamos a lo «inmediato indeterminado» que es como Hegel denomina al ser: «El ser es, en general, lo inmediato irreflejado y la **transición** de un término a otro. La existencia es la unidad inmediata del ser y de la reflexión, y, por lo tanto, fenómeno; sale de la razón de ser y se absorbe en otra razón de ser»(37).

De ahí entonces, diremos que la filosofía hegeliana es una **Filosofía de la Transformación** o de la «autotransformación del concepto». Sin negar a Kant, pues se parte de él, se va a «criticarlo». Se va a «superar» a Kant a través del pensamiento de Hegel, y se le supera por la absolutez o totalidad de su reflexionar. Mientras a uno(Kant) le interesó y de hecho así lo hizo «establecer el alcance y la estructura del conocimiento»; al otro(Hegel) le interesó «todo» acerca de ese conocimiento: «orígenes, límites, desarrollo del conocimiento y su paso por la realidad». De ahí que nos diga que «la realidad, en cuanto es esta esfera concreta, contiene estas (esas.Nota de la redacción) determinaciones y su diferencia, determinaciones y diferencia que envuelve, por lo mismo que las contiene, pero que son determinadas en ella como apariencia(...)» (38).

En Kant, el conocimiento a través del entendimiento(por el **enlace** de las categorías del Entendimiento) y la experiencia, se apoyan absolutamente en lo fenomenal o fenoménico por la razón. Y debido a que la «noción(...) no se ha separado de su principio de que la noción es condicionada por la materia múltiple de la intuición», nos dice Hegel interpretando a Kant. Aquí es importante que recordemos que para Kant la **intuición** es la forma como el conocimiento se relaciona con los objetos. Pero en Hegel la cuestión no se sucede así, el concepto de la cosa no es la síntesis (39) kantiana como «un acto de su espontaneidad»,sino el enlace entre lo abstracto y lo fenoménico. Incluso, Hegel crítica la idea de **síntesis** ya que dice que esa expresión «es poco exacta en cuanto lleva fácilmente a la representación de una unidad exterior, de un

simple enlace de elementos que van absolutamente separados»(40).

Llegamos así a la crítica de las Categorías del Entendimiento que configuran la Teoría del Entendimiento como Teoría de la Razón. Citemos en extenso lo que nos dice Hegel al respecto:

«Se espera hallar en la razón, que constituye el grado más alto del pensamiento, la noción libertada de las condiciones a las cuales está sometida en la esfera del entendimiento y verla así alcanzar a la verdad. Pero tal esperanza es defraudada. Determinando la relación de la razón y de las categorías como una relación puramente **dialéctica**, y no concibiendo el resultado de esta dialéctica sino como una nada infinita, Kant quita a la unidad infinita de la razón aun la síntesis del juicio y ese germen de un conocimiento especulativo y verdaderamente infinito y no hace de la unidad de la razón sino una **regla formal para el uso sistemático del entendimiento**. Es, en su opinión, hacer un uso ilegítimo de la lógica, servirse de ella como de un instrumento para llegar al conocimiento objetivo, porque no es sino un canon para el juicio. Las nociones de la razón en que se debiera hallar una naturaleza más concreta y una significación más profunda que en las nociones del entendimiento, nada encierran más positivo y sustancial que las categorías. No son sino **ideas** de que se puede muy bien hacer uso, pero en las cuales no hay que ver sino **hipótesis** que, en modo alguno, estamos autorizados para considerar como encerrando la verdad absoluta, y esto, siempre según Kant, **porque nada hay en la experiencia que les corresponda**»(41).

Razón por la cual Kant ya concluyendo su obra de **Crítica de la Razón Pura/1** nos dirá conclusivamente que «todos los principios del Entendimiento puro no son más que principios **a priori** de la posibilidad de la experiencia; con ésta únicamente se relacionan todos los principios **sintéticos a priori** y su misma posibilidad radica por completo en esta relación»(42).

Pero la verdad de las cosas/objetos, alcanzable por el pensamiento/conocimiento, no se llega a atrapar desde esa perspectiva kantiana, porque la verdad no puede depender tan sólo de la categorías(meras hipótesis que no necesariamente tienen que corresponderse con la realidad experiencial), sino que «la verdad

consiste en la unidad de la noción y de su objeto»(Hegel). Por lo tanto la verdad es accesible a la Razón y no como hace Kant cuando dice que «la unidad de la razón no es sino una regla formal para el uso sistemático del entendimiento(...) no podemos conocer lo que son las cosas en y para sí, y que la verdad es inaccesible a la razón»(43).

Siguiendo con la idea de la verdad de las cosas/objetos, Kant se pregunta acerca de lo **qué es la verdad** y él nos dice que «es el acuerdo del conocimiento con su objeto». Hegel refuta esa noción, por considerarla elemental y superficial y por no dar cuenta real de lo que está tratando de aprehender. Porque, tal como expresa Hegel» «(...)no es el contenido el que hace la verdad; es el **acuerdo** del contenido con la noción(...) Un contenido sin noción, es un contenido irracional y, por tanto, vacío de toda esencia. Sin duda no se podría hablar del criterio de la verdad de un contenido tal, sino por la razón opuesta. No se podría, queremos decir, hablar de él por la razón de que no habiendo en él noción, tampoco hay el acuerdo pedido, y, por tanto, no se puede tener sino una opinión sin verdad»(44).

El **concepto** en Kant es la unidad sintética transformada en Categoría del Entendimiento. Pero,»Kant no ha considerado las categorías en y para sí, sino que, apoyándose sobre la razón superficial de que no son sino formas subjetivas de la conciencia de sí y no ha visto en ellas sino determinaciones finitas que no pueden contener la verdad, ha sometido menos aun a la crítica las formas de la noción, que son el objeto de la lógica ordinaria, sino que se ha limitado a tomar parte de ellas, a saber: las funciones del juicio de que se ha servido para determinar categorías, y que ha admitido sin someterlas a una crítica previa»(45).

Cuando desde la perspectiva de la construcción de una **Teoría de la Comunicación**, asumimos un concepto de «comunicación» como derivado de la categoría del Entendimiento kantiano de la **comunidad** o **comercio** decíamos que requerimos de la presencia de interlocutores(emisión/producción-recepción/percepción) en estado de reciprocidad(idea de **communio** o

comunidad).

Pues bien, desde esa óptica eminentemente kantiana tal como hemos visto(aún cuando a él se le debe «el haber dado nombre y dignidad categorial por primera vez a la **comunidad**», según Pasquali) encerramos o limitamos demasiado un concepto de comunicación como realidad. Es más, negamos comunicación en algunos actos en donde el proceso como tal se llega a realizar. Es decir, aquel proceso de información-como parte de la comunicación, pero en sentido unidireccional-en donde puede completarse el ciclo y transformarse en verdadera comunicación. Nos referimos a un sentido restringido del concepto, pero que en definitiva produce un acto significativo en el que recibe, aun cuando éste sea un cambio de posición o de actitud motivado por aquello que recibo y que actuó/interactuó en él. En esa perspectiva la información devino en comunicación, aún cuando afirmemos que «comunicar es participar». Porque de hecho ha habido una participación de una realidad significada a través del lenguaje. Razón por la cual Claude Lévi-Straus dirá que «el lenguaje y lo social son la misma realidad, ¿no equivale a decir que su fundamento común es un sistema de orden simbólico del que uno y otro son diferentes expresiones, que combinan un material común constituido por toda la realidad de sus expresiones? Las cosas se me aparecen opacas porque no veo el sistema simbólico que son las cosas. Si logramos hacer las cosas significativas, significarlas en cualquier razonamiento, como por ejemplo, en el arte, es que nos estamos comunicando con ellas, lo cual quiere decir que tanto las cosas como nosotros mismos tenemos una base común. En la medida en que este sistema común se aparece a nuestros ojos, comunicamos, y las cosas «no escapan a esto más que para hacerse incomunicables». El sistema simbólico de que hablamos aquí es «lo racional del significante» de que hablábamos al principio(...)»(45).

Porque si partimos de la idea hegeliana de que las categorías son sujetos en/de transformación, por lo tanto no fijos al sentido kantiano, de un concepto apprehendido desde una categoría como el

de información podemos llevarlo a otra categoría por la dinámica de transformación-aprehensión y transformarlo en comunicación. ¿Por qué? Porque existe una relación dialéctica entre la «unidad de conciencia» y «realidad». Porque en Kant el principio de identidad del concepto y la conciencia son entidades separadas, pero en Hegel son y se pueden suceder al mismo tiempo.

Sin embargo hay otra perspectiva para la consideración de la comunicación como un concepto/objeto de reflexión y análisis. Esta construcción parte de asumir a la comunicación de alguna forma desde la óptica o perspectiva «metafísica». Pero no al estilo kantiano, es decir desde la metafísica que el denomina trascendental: una metafísica crítica junto a una dialéctica de la razón pura, porque la metafísica-siguiendo a Kant- tiene como objeto el extender nuestros conocimientos sintéticos **a priori**. Se trata de asumir a la comunicación desde una especie de «metafísica hegeliana»(¿?). Lo cual no es más que el estudio y la comprensión de la comunicación, en un sentido totalizante, como un «en sí» y como Hegel afirma «que lo ‘en sí’, lo simple, lo envuelto que se desarrolla, que se desenvuelve. Desarrollarse significa: ponerse (sich setzen), entrar a la existencia, existir como un distinto»(46).

Vemos entonces que la comunicación es inherente a la existencia, pero la comunicación como categoría, expresada a través del lenguaje, será la encargada de **unificar** el «mundo real» y el «mundo razón» pero dentro de «la siempre tendencia a lo universal».

Quien nos inspira esta concepción de la comunicación como «totalización universal» del SER es Hegel y Chaim S. Katz dice-partiendo de Hegel- que «la existencia humana está siempre constituida por **situaciones-límite**, en las que el hombre siente el fracaso(muerte,culpa,angustia,amor,confianza). Al saber esto el hombre asume su condición, a través de la **fe**(o creencia: **Glaube**). Sólo en este último plano es que puede haber **comunicación** auténtica, cuando la existencia asume su ser-en-el mundo de modo adecuado. Porque el **mundo** no agota la **realidad**: el hombre

encuentra la mundanidad en sí mismo, pero encuentra también en él, los valores que no se agotan con ésta»(47).

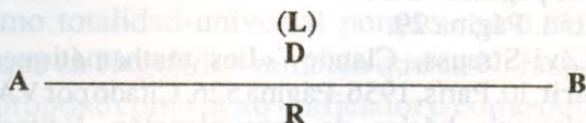
Mientras para Kant no existen cosas «en sí», para Hegel estará el «en sí» y el «para sí» que en la unidad dialéctica dan «el SER». Y será en ese SER donde tenga que desarrollarse la comunicación como totalidad-universal porque como el mismo Katz nos expresa que en Hegel (dirá también que en K. Jaspers) «la comunicación se propone como nexo unificador o como denotador de los límites de su posibilidad o imposibilidad, pero siempre como algo a ser elaborado(...) Si el lugar fundamental de la filosofía es el lenguaje y la expresión del Todo, el modo de unificación de sus productos puede expresarse a través de la categoría de comunicación»(48).

Es decir, la comunicación es la esencia del SER en su «movimiento» hacia lo «universal».

Notas y Referencias

- (1) Empleamos aquí la idea de «teoría del conocimiento» en el sentido que la maneja Johannes Hessen en su texto **Teoría del conocimiento**(Editorial Losada. Colección Biblioteca Clásica y Contemporánea. Argentina-Buenos Aires, 1974) al decirnos que «la teoría del conocimiento es, como su nombre indica, una teoría, esto es, una explicación e interpretación filosófica del conocimiento humano. Pero antes de filosofar sobre un objeto es menester examinar escrupulosamente este objeto. Una exacta observación y descripción del objeto debe preceder a toda explicación e interpretación. Hace falta, pues, en nuestro caso, observar un rigor y describir con exactitud lo que llamamos conocimiento, este peculiar fenómeno de conciencia» (Página 25).
- (2) Núñ, José.-«La rebelión del Coro», en Revista **Nexos**. N°46, octubre de 1981. México. Página 23. Citado por Carlos J. Alfaro.- «El problema de las fronteras entre las ciencias sociales desde la perspectiva de la comunicación», en el texto **Comunicación y teoría social**(antología). Varios Autores. Editado por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. México, 1984. Página 119.
- (3) El filósofo venezolano J.M. Briceño Guerrero escribió en 1970 un pequeño libro acerca de **El origen del lenguaje**(Monte Avila Editores.

- (24) Ver al respecto Pasquali, Antonio.- **Comprender la comunicación.** Monte Avila Editores. Caracas, 1980. Especialmente el capítulo 3.
- (25) El propio Giménez nos dice que Michel Pécheux representa el proceso de comunicación en el sentido definido en el texto utilizando el esquema informacional, pero reformulado y profundamente «sociologizado». Así:



A: el destinatador-emisor

B: el destinatario

R: el referente

L: el código común entre A y B

-----: el contacto «establecido» entre A y B

D: la secuencia verbal emitida por A en dirección a B.

Pécheux define D como discurso, es decir, como un «efecto de sentido». «Notemos-dice-a propósito de D que la teoría de la información subyacente al esquema conduce a hablar de mensaje como transmisión de información; pero lo dicho precedentemente (se refiere a los fenómenos de implicación) nos lleva a preferir el término 'discurso', que implica que no se trata necesariamente de una transmisión de información entre A y B, sino, de modo más general, de un 'efecto de sentido' entre los puntos A y B». M. Pécheux.- *Analyse automatique du discours.* París, Dunod, 1969. Página 16 y ss.

Ver al respecto Giménez, Gilberto.- «Notas para una teoría de la comunicación popular», en Revista **Comunicación.** Número 35-36 (extraordinaria). Caracas, 1981. Páginas 72 a 81.

- (26) Kant, I.- **Crítica de la razón pura/I.** Op. cit. en (17). Página 339.

(27) *Ibid.* Página 341.

- (28) Dewey, John.- **Democracia y educación.** Ediciones Losada. Argentina-Buenos Aires, 1946. Tomada la referencia de apuntes de clase (1976).

- (29) Kant, I.- **Crítica de la razón pura/I.** Op. cit. en (17). Páginas 341 y 342.

- (30) Algunos conceptos como los siguientes:

*»(...)el proceso de poner en común o intercambiar estados subjetivos, tales como ideas, sentimientos, creencias». (Henry Pratt Fairchild.- **Diccionario de Sociología**);

*»(...)el proceso por medio del cual el individuo comunicador transmite estímulos, generalmente símbolos verbales, para modificar el comportamiento de otros individuos». (C. I. Hovland.- **Social**

Communication);

*»(...)son todos aquellos procesos por los cuales las gentes se influncian unas a otras». (Ruesh y Bateson.- **Comunicación, Matriz Social de la Psiquiatría**);

*»Es un acto por el cual dos personas entienden el mismo signo del mismo modo(...)». (H. D. Lasswell.- **Describing the Contents of Communication**);

*»Es cualquier cambio perceptible en la conducta, intencional o no, mediante el cual con la ayuda de una o varias personas, se pueden influir la percepción, los sentimientos, las emociones, los pensamientos o las acciones de una o varias personas, h[ayase intentado o no influírlas». (René S´tz.- **Psycholinguistics**);

*»Es el proceso mediante el cual un sistema, una fuente, influencia los estados o acciones de otro sistema, el destinatario o perceptor, seleccionando, entre diversas alternativas, aquellas señales que pueden ser transmitidas por el canal que los conecta(...)». (C. E. Osgood.- **The Measurement of Meaning**);

*»Es el mecanismo por medio del cual existen y se desarrollan relaciones humanas, es decir, todos los símbolos de la mente, junto con los medios para transmitirlos a través del espacio y conservarlos en el tiempo(...)». (C. H. Cooley.- **Social Organization**);

Ver al respecto Maletzke, G.- **Psicología de la comunicación**. Editado por CIESPAL. Ecuador-Quito, 1965. Página 43 y ss.

- (31) Kant, I.- **Crítica de la razón pura**/I. Op. cit. en (17). Página 340.
- (32) Dewey, John.- **democracia y educación**. Op. cit. en (28).
- (33) G. Lukacs.- **Geschichte und Klassenbewusstsein**. Citado por G. D. Neri en **Praxis y conocimiento**. Editorial Tiempo Nuevo. Caracas, 1966. Página 99.
- (34) Hegel, G. W.- **Lógica**. Material fotocopiado. No se aprecian referencias explícitas en cuanto a Editorial, País y Fecha de la edición. Página 262.
- (35) Según Hegel «la noción es la esfera de la libertad en cuanto poder de la sustancia que es para sí y es la totalidad en que cada uno de sus momentos, en lo que es, es el todo y es puesto como no haciendo sino una unidad indivisible con él. La noción es así en su identidad con ella misma el ser determinado en y para sí»(Ibid. Página 263.)
- (36) Ibid. Página 285.
- (37) Ibid. Página 235.
- (38) Ibid. Página 237. De todas formas es importante repasar las páginas anteriores, especialmente desde la página 235 titulada: «Realidad Esencial», para entender mejor la idea expuesta.

- (39) Ibid. Página 272.
- (40) y (41) Ibid. Páginas 274 y 275.
- (42) y (43) Ibid. Páginas 276 y 277.
- (44) Ver en Kant, I.-**Crítica de la Razón Pura/I**. Op. cit. en (17). Página 242 y ss.
- (45) Lévi-Strauss, Claude.- «Introduction a l'oeuvre de Marcel Mauss», en **Sociologie et anthropologie de Marcel Mauss**. París, PUF. 1950. Página 32. Citado por Muñoz, Blanca.- **Cultura y comunicación**. Barcanova. Temas Universitarios. España, 1989. Página 235.
- (46) Hegel, G. W. F.- **Einleitung in die Geschichte der Philosophie**. Hamburg, Meiner, 1966. Página 103. Citado por Briceño, M.A.- **El desarrollo del ser social**. ULA. Venezuela-Mérida, 1988. Página 113.
- (47) VARIOS AUTORES.- **Diccionario Básico de Comunicación**. Editorial Nueva Imagen. México, 1980. Página 126-127.
- (48) Ibid. Página 127 y 128.